Lucha de Clases
Voz Marxista de los Trabajadores y la Juventud
Corriente Marxista Internacional, Edición Marzo 2021

# POR LA EMANCIPACION DE LA MUJER

## Editorial

Ante las amenazas del presidente: ¡Maduro La división es de clases!

Página 2

## Politica

8M en Venezuela: ¡Unificar la lucha femenina con independencia de clases!

Página 6

## Internacionales

Explosión social en Paraguay contra la desastrosa gestión de la pandemia

Página 10

## Teoria

Sobre el derecho al aborto

Página 14

www.luchadeclases.org.ve

# Ante las amenazas del presidente Maduro: ¡La división es de clases!

*Escrito por Corriente Marxista Lucha de Clases*

El pasado 23 de enero, desde el balcón del pueblo, el Presidente Nicolás Maduro pronunció un discurso, en el que señaló: «hay unos divisionistas por ahí tratando de dañar el chavismo desde adentro, lo alerto. Por primera vez lo alerto. Cuidado con los divisionistas que tratan de llamarse marxistas-leninistas y que son más chavistas que Chávez. Cuidado porque detrás está la mano del imperialismo norteamericano. Alerta en los barrios, en las universidades, en las calles. Mosca».

Lo curioso de dicha advertencia, es que durante el mismo acto, después de haber señalado a la izquierda supuestamente divisionista de colaboración con el imperialismo norteamericano, el presidente le propone a Biden «pasar la página», y «andar un nuevo camino de relaciones con el gobierno de Joe Biden sobre la base del respeto mutuo, el diálogo, la comunicación y el entendimiento», haciendo pública por lo tanto, una nueva propuesta de diálogo entre su gobierno y el mismo imperialismo norteamericano.

Luego el 25 de enero planteó, como presidente del PSUV, «convocar unitariamente todas las fuerzas del Gran Polo Patriótico Simón Bolívar (GPPSB), consolidar una gran alianza nacional y denunciar de frente, con nombre y apellido, a los divisionistas (de la Revolución Bolivariana) estén donde estén, ante el país y ante el mundo, porque es un crimen contra la patria, la paz y la Revolución, pretender dividir al movimiento revolucionario venezolano», a lo que remató diciendo: “los divisionistas se han prestado y se prestan conscientemente por su ego, se ofenden cuando les digo izquierda trasnochada, izquierda divisionista, veo maldad, egoísmo, perversidad, mezquindad, y bajeza moral en ellos».

Esta amenaza, esta «alerta» del presidente Maduro, no es más que el desarrollo natural de una tendencia hacia el bonapartismo, que la Corriente Marxista Lucha de Clases viene alertando desde hace varios años. Recordemos, que el bonapartismo es esa política de intentar ponerse por encima de las clases sociales y gobernar, por la fuerza de la espada y la violencia, a favor de la clase dominante.

La aplicación de la actual política económica “neoliberal” y antiobrera, requiere ser impuesta por la fuerza, aun-

que de manera selectiva inicialmente. Por esa razón, es que hemos visto la rudeza con la que actúan los cuerpos de represión para desalojar a campesinos o contener protestas, incluso pequeñas y de sectores afines al gobierno, como las de habitantes de barrios o pueblos que luchan por el gas, agua o comida. Vemos también, cómo despiden a trabajadores/as por exigir sus justas reivindicaciones, y encarcelan a dirigentes sindicales por reclamar sus derechos utilizando cualquier excusa, por ejemplo, la célebre «incitación al odio». Peor aún es el caso de Alfredo y Aryenis, quienes, tras denunciar actos de corrupción en Pdvsa, han sido sometidos al escarnio público. Desde el gobierno se les ha tildado de «traidores de la patria», y llevan casi un año injustamente presos en una cárcel de máxima seguridad.

Esta política de represión contra la clase obrera en lucha, viene acompañada de un conjunto de negociaciones y pactos con capitales nacionales y multinacionales, y de una absoluta libertad de accionar para ellos y sus representantes políticos. Recordemos por ejemplo, las negociaciones con Lorenzo Mendoza en 2018, a fin de impedir su candidatura presidencial. Luego de dichas negociaciones ha sido pública y notoria la total impunidad con la que Mendoza cierra fábricas enteras, despide a miles de trabajadores/as, no respeta reenganches y fija los precios que desea en el monopolio de alimentos de su propiedad. Asimismo, esta semana hemos visto la cordialidad con la que el presidente de la Asamblea Nacional se reunió con FEDECAMARAS, instalando una comisión permanente de trabajo, dirigida por el hijo del presidente Maduro. Sin duda alguna, el pacto con la cúpula empresarial –o al menos con un sector de dicha cúpula-, está sellado.

Por otro lado, durante los últimos dos años hemos sido testigos del accionar apátrida y totalmente servil al imperialismo yankee de Guaidó, y la total impunidad con la que opera. De ello se concluye que Guaidó es una pieza en las negociaciones del gobierno y los gringos, porque detrás de él sí está totalmente metida, la mano de imperialismo. Paradójicamente, mientras Guaidó trataba una y otra vez derrocar al gobierno, en muchos casos mediante el uso de la violencia, el gobierno le ha tratado con guante de seda, pero, al mismo tiempo, como ya hemos señalado, arremetía –y aún arremete- con excesiva fuerza y brutalidad contra dirigentes campesinos y obreros, comunidades que protestan por servicios públicos, etc.

La urgente necesidad del gobierno de intentar conciliar con el imperialismo para obtener alguna flexibilización del bloqueo económico, requerirá fuertes señales de voluntad política para profundizar y acelerar el ajuste económico burgués en marcha, y además deslindarse de su antigua retórica de izquierda. La burocracia dirigente debe mostrarse capaz no sólo de gobernar a favor de los capitalistas, sino también de perseguir a la izquierda. En tal sentido, los hechos han demostrado que, con tal de conservar el poder, la burocracia ya tomó su decisión, ya emprendió ese camino sin retorno.

El Presidente Maduro nos acusa de divisionistas, cuando es su política la que está acentuando la división de clases existente, entre los que vivimos de nuestro trabajo y los explotadores, los viejos ricos (los Mendoza, Vollmer, Cisneros, etcétera) y los nuevos ricos, hoy reunidos y representados en el gobierno. Cada día que pasa se agudiza la división entre los que no paran de engordar y los que no siempre logramos las tres comidas diarias (incluyendo a los que buscan en la basura alimentos); entre los que vivimos una cotidianidad plagada de dificultades, con unos servicios públicos deficientes y sufriendo para comprar alimentos por sus precios inaccesibles y a los que les salen cayos en actividades sociales en el Humboldt y en sus casinos, los que compran en bodegones y beben y comen fastuosas comidas. La desigualdad social se ha desatado en tal medida, que la brecha entre los trabajadores y los empresarios hoy en Venezuela es vergonzosa e insoportable. Esa es la verdadera división que su gobierno ha acentuado hoy por hoy.

El presidente Maduro hace un llamado a denunciar con nombre y apellido a los divisionistas, ¿por qué en lugar de emprender esta cruzada contra la izquierda, no denuncia con nombre y apellido a los corruptos, ineficaces e indolentes que pululan en la gestión pública? ¿Por qué no publican la lista de los empresarios que recibieron dólares preferenciales durante los años del control cambiarlo? Los nombres de las industrias de los sectores farmacéutico, automotriz y alimentos son harto conocidos en el país –ni hablar de las empresas de maletín que sirvieron como medio para la fuga masiva de divisas-. ¿Por qué no publican la lista diputados/as, ministros y viceministros que firmaron contra Chávez y hoy son parte de la dirección del gobierno? ¿Por qué no persiguen a los criminales que, serviles al imperialismo yankee, estafan y desangran a la nación? Mientras que el gobierno persigue a dirigentes obreros, campesinos y populares, estos criminales disfrutan de total impunidad, e incluso algunos han sido indultados, siendo traidores a la patria de manera reincidente.

Desconocemos si en el seno de su partido -porque en realidad es suyo, ya que allí se hace «lo que diga Nicolás»-, existen fisuras, aunque es muy probable que existan. Donde sí sabemos que se generaron fuertes divisiones fue en partidos del Gran Polo Patriótico, ya que mediante la intervención del TSJ, le arrebataron las tarjetas a las fracciones mayoritarias del PPT, UPV y TUPAMAROS que hoy no apoyan la política económica emprendida por el gobierno del PSUV, y acompañan la construcción de la Alternativa Popular Revolucionaria.

Lo que en realidad es un crimen, no son las críticas, protesta o denuncias que provienen de la izquierda revolucionaria, sino el atentado en marcha contra el salario, las prestaciones sociales, derecho al trabajo y la libertad sindical. Ese es el verdadero crimen contra la patria y la Revolución.

El gobierno nos ataca, porque, a pesar

Como es costumbre cada 8 de marzo, de tener a los 5 poderes públicos bajo su control absoluto, sabe que la APR es una chispa capaz de encender la pradera. Más allá de ese ilimitado poder que hoy pareciera tener el gobierno, si el conjunto de la clase obrera, del campesinado y del pueblo oprimido comienza a movilizarse, no habrá fuerza sobre la tierra capaz de detenernos.

Nuestro llamado es a seguir impulsando la organización de la clase trabajadora y los campesinos, participando en las luchas concretas en las fábricas, en los barrios, en las universidades y en las calles. En ese sentido, la construcción y consolidación de la Alternativa Popular Revolucionaria es una orientación fundamental para este año. El desarrollo de campañas nacionales por un salario igual a la canasta básica, tierras para los campesinos y servicios públicos de calidad deben ser el puente para conectar las múltiples luchas actualmente dispersas, y darles una dimensión nacional. Es urgente evitar más retrocesos y lograr pasar a la ofensiva revolucionaria, articulando a los sectores de la vanguardia organizada hoy, con el conjunto del heroico pueblo trabajador que resiste y lucha.

No debemos sembrar ilusiones en la cúpula del gobierno del PSUV, ya han develado sus intenciones de perseguir y reprimir a la izquierda. Han evidenciado que su política está al servicio del gran capital, y están dispuestos a entregar los activos de la patria a las multinacionales, ya sean estadounidense, rusas, chinas o turcas. Miles de compañeros y compañeras ya hemos sido víctimas de estas prácticas, al ser despedidos de empresas del Estado ahora privatizadas, mientras que millones de trabajadoras y trabajadores padecen un calvario cotidiano al cobrar un salario menor a un dólar en el sector público, complementado con bonos sin incidencia salarial o con una bolsa de comida, por demás insuficiente para cubrir nuestras necesidades.

Nuestro trabajo consistirá en seguir explicando pacientemente la naturaleza del giro a la derecha del gobierno, su carácter irreversible, y la imperiosa necesidad de convertirnos en una alternativa capaz de disputar las grandes mayorías del pueblo trabajador para conquistar el poder y llevar a cabo una genuina revolución socialista, porque la Revolución Bolivariana ha sido traicionada. Esta alternativa debe ser capaz de instaurar un gobierno de, por y para los trabajadores y trabajadoras. Hoy somos la chispa y, tarde o temprano, de una chispa la vieja llama se reavivará.

***¡Abajo la conciliación de clases y las políticas antiobreras del gobierno!***

***¡Por un salario igual a la canasta básica!***

***¡Construyamos la Alternativa Popular Revolucionaria!***

***¡Únete a la Corriente Marxista Lucha de Clases!***

# 8M en Venezuela: ¡Unificar la lucha femenina con independencia de clases!

*Escrito por Corriente Marxista Lucha de Clases*

Día Internacional de la el Mujer Trabajadora, diversas organizaciones feministas, sociales y políticas en todo el mundo se manifestaron para conmemorar la lucha de las mujeres por sus derechos, su emancipación social, contra el machismo y su influencia dominante en la sociedad y para promover los objetivos actuales que afronta la causa femenina en cada país. Ni la pandemia, ni las restricciones de aglomeración derivadas de ella pudieron frenar la organización de actividades para resaltar la significación histórica y presente de este importante día. En Venezuela la situación no fue diferente. Diversas manifestaciones se llevaron a cabo en Caracas y muchas ciudades del país exigiendo justicia ante la multiplicación de casos de feminicidios, el reconocimiento del derecho al aborto, la facilitación del acceso a anticonceptivos, el impulso de programas de educación sexual y planificación familiar, sumando además las exigencias cotidianas que impulsa la clase trabajadora y el pueblo como salarios dignos y servicios públicos de calidad.

La opresión de la mujer tiene su origen en el surgimiento de la propiedad y la sociedad de clases, que demandaron la instauración de las formas de familia patriarcales para garantizar la preservación de las propiedades y la transmisión hereditaria de las mismas por vía paterna, desmontando así el "derecho materno" y patentando el papel subordinado de la mujer hacia el hombre. Engels, en su libro El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, señaló: "El derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuño también las riendas en la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción (...). En el capitalismo, la opresión a las mujeres, especialmente a las de la clase obrera, reside en el papel desigual que ocupan en las funciones económicas de la familia nuclear actual, donde resisten la pesada carga de las labores domésticas y la crianza de los hijos, para la reposición diaria de la fuerza de trabajo y su recambio, garantizando que sus esposos vuelvan al día siguiente a cumplir con sus jornadas laborales y sus hijos crezcan sanos como la nueva generación de obreros que han de suplantarlos. En los casos en que las mujeres se ven movidas por la necesidad de entrar al mercado laboral, podríamos estar hablando de una triple jornada de trabajo para éstas: como trabajadoras, como amas de casa y como madres.

Aunque en el último siglo, las mujeres –sobretodo, en los países capitalistas desarrollados– han alcanzado numerosas conquistas y derechos,

como fruto de su lucha por mejorar su situación, aún existen muchas deudas por saldar. Salarios inferiores a los de los hombres, el nulo acceso a mejores trabajos, la violencia machista en todas sus formas, la penalización del aborto en muchos países y la preservación del lastre que recluye las funciones económicas de la familia al ámbito privado –donde nuestras compañeras asumen un papel sirviente en la mayoría de casos–, son pruebas de que la opresión hacia las mujeres sigue en pie. Y no puede ser de otra manera, pues el capitalismo, como la última forma de sociedad de clases basada en la propiedad privada de los medios de producción, sigue rigiendo el destino del género humano.

La actual crisis orgánica del sistema capitalista amenaza con pulverizar buena parte de las conquistas alcanzadas por la clase trabajadora en general y las mujeres en particular. Para los marxistas, la única forma de acabar con la opresión femenina, así como todas las formas de opresión existentes, es mediante la transformación revolucionaria de la sociedad, el desmantelamiento del Estado burgués, la construcción de un semi-Estado obrero y la planificación racional de los recursos y la producción. El nuevo Estado obrero, bajo control democrático de los trabajadores, está llamado a absorber las funciones económicas de la familia nuclear con la creación de comedores públicos, servicios de limpieza y lavado, guarderías, escuelas y centros de esparcimiento infantil gratuitos y de calidad, que le permitan a las mujeres insertarse al campo laboral sin la pesada carga del trabajo doméstico y maternal a cuestas, y en condiciones de igualdad de oportunidades. También, de este modo se garantizaría que cuenten con suficiente tiempo libre para estudiar, cultivarse y desarrollar su potencial humano al máximo.

### *Las manifestaciones del 8M en Caracas*

A partir de las 11:00 AM, en las inmediaciones de la Plaza Bolívar de Caracas, diagonal al Palacio Federal Legislativo, se dieron cita numerosas organizaciones feministas afines a la revolución bolivariana. Entre ellas se encontraban: La Araña Feminista, Tinta Violeta, Brigada Feminista Latinoamericana, Calistenia Cultural, Mamíferas, entre otras. La agenda planteada por estas agrupaciones comprendió un acto de agitación en el lugar inicial de la concentración, para luego –a partir de las 12:00 PM– iniciar una marcha hacia la Plaza Morelos, donde se concluiría con un encuentro artístico y una tribuna feminista.

Por otro lado, a partir de las 2:00 PM, se concentró otro grupo de organizaciones en la Plaza Brión de Chacaíto, al este de la ciudad capital, entre las que destacaron: Juntas y a la Izquierda, Comadres Púrpuras, Partido Socialismo y Libertad, Liga de Trabajadores por el Socialismo, entre otras. Aunque vale destacar que la izquierda llevó la batuta de esta actividad –que reunió a un número aproximado de 60 personas–, se pudo notar la presencia minúscula de varias organizaciones de derecha, como

Cambiemos y Acción Democrática. El acto se desarrolló mediante el pronunciamiento de discursos y un cierre musical.

mujeres, que la crisis y la política gubernamental ha propiciado. Aunque debemos distinguir que, además del PSL, en este acto participaron cerca de 10 organizaciones, es preciso señalar el error que significa el mezclar banderas con la derecha, en lugar de buscar unificar las fuerzas de las mujeres de izquierda.

El frente único consiste en llevar la política y el programa revolucionario, por parte de los comunistas, a las amplias masas de trabajadores imbuidos por la influencia de los dirigentes reformistas, para contribuir a la unidad de acción del movimiento, para resistir los ataques del sistema capitalista y el Estado, y de este modo, exponer la cobardía de los oportunistas. Para esto es indispensable la autonomía política de la organización revolucionaria, la defensa al derecho a la crítica, y el derecho a la distribución de la prensa de cada agrupación. De este modo, la política con tendencia sectaria, aplicada en todos los sectores en lucha, solo conduce al abandono de las bases del movimiento que queda a merced del oportunismo de sus direcciones y se le impide conocer y contrastar el programa revolucionario. La reflexión anterior también se aplica al colectivo mujer, hoy dividido.

Para Lucha de Clases, el impulso de una política unitaria de las mujeres de izquierda, vinculado a las diversas luchas de la clase obrera, los campesinos y el pueblo, para la superación revolucionaria de la crisis capitalista y su barbarie opresora machista, presenta mejores perspectivas que generar lazos con personeros marginales del feminismo de derecha o burgués, cuyo programa no rompe con el orden social patriarcal imperante –en el mejor de los casos solo promueve el ascenso social de las mujeres de la clase capitalista o pequeño burguesas–, y por ende, mientras promueve leves reformas al sistema, defiende la imposición del ajuste y austeridad para las mayorías, factor que acrecienta la opresión a las mujeres obreras y pobres. Además, la influencia que ejercen los sectores eclesiásticos y conservadores en los distintos partidos de la derecha venezolana, supera con creces a aquellos que intentan promover, dentro de estas organizaciones, reformas como la despenalización del aborto.

Desde Lucha de Clases, también debemos decir que no resulta coherente mostrar apoyo irrestricto a un gobierno y a una burocracia, que, empleando una fraseología de izquierda, es responsable de la ejecución de uno de los programas de ajuste económico burgués más agresivos de la historia latinoamericana, como resultado de una nefasta política de conciliación de clases impositora de miseria y hambre para el pueblo trabajador, en donde las mujeres han sido fuertemente afectadas por su condición de explotadas en sus centros de trabajo y oprimidas en sus hogares y todo espacio.

Reconocemos en el bloqueo y las sanciones imperialistas un agravante importante que ha incidido en la crisis económica que vive el país, las cuales condenamos enérgicamente. Sin embargo, sabemos muy bien que no se puede atribuir a estos factores la causa desencadenante del colapso económico y social que atraviesa Venezuela. La crítica situación en la que nos encontramos es el resultado del declive del capitalismo rentista criollo, sistema al cual el gobierno se negó a trascender.

Hablamos también de un gobierno que fomenta la maternidad, mientras contribuye con sus políticas económicas y entreguistas a hacer de este acto –y la crianza en general– un verdadero calvario, que se niega a dar respuesta al alarmante número de feminicidios, que se rodea del conservadurismo de iglesias cristianas y cuyos dirigentes o se muestran contrarios al derecho al aborto o bien guardan silencio sobre el tema. Consideramos que desde las organizaciones del chavismo que impulsan la causa femenina, es necesario realizar un balance sobre la gestión de gobierno para dar respuesta a las problemáticas que aquejan a las mujeres venezolanas. La adopción de una postura más crítica, que derive en una política independiente, es urgente. Es imperativo generar una mayor vinculación con organizaciones obreras, campesinas y populares, que les permita dotar de mayor contenido de clase y fuerza de masas sus reivindicaciones.

La APR y su Comisión de Mujeres deben jugar un papel más activo en la agitación de las reivindicaciones de las mujeres trabajadoras, en la participación de actividades de calle y en la articulación con otras organizaciones afines. Por último, desde Lucha de Clases, sección venezolana de la Corriente Marxista Internacional, emplazamos a todo el universo de organizaciones de mujeres situadas a la izquierda, a la creación de una plataforma unitaria para la defensa y la lucha de los derechos de la mujer. No obstante, las perspectivas de éxito del movimiento femenino derivan de la necesidad de relacionar sus consignas con las de la lucha del movimiento obrero y el pueblo trabajador, pues se hace inviable mejorar las condiciones de vida y trabajo de las mujeres, cuando el salario no es más que un insulto, cuando colapsan los hospitales, cuando las escuelas se derrumban, cuando la explotación capitalista condena a los pobres a la miseria más desesperante, cuando la brutalidad machista es el subproducto de la violencia social y económica que las clases dominantes ejercen sobre la población pobre, y cuando la ciencia, el arte y el gobierno siguen siendo monopolio de unos pocos.

Es momento de unificar la lucha por la emancipación de la mujer, con independencia de clase.

***¡Ni una menos!***

***¡Aborto libre y seguro!***

***¡Basta de violencia machista!***

# Explosión social en Paraguay contra la desastrosa gestión de la pandemia

*Escrito por Jorge Martín*

Paraguay está siendo testigo de una auténtica explosión social. La represión policial de las movilizaciones masivas por la mala gestión gubernamental de la crisis del Covid-19 dejó un muerto y 18 heridos el viernes 5 de marzo. Ante el temor por la movilización de las masas en las calles, el presidente Mario Abdo obligó a dimitir a media docena de sus ministros y se ofreció a dialogar. Las masas han seguido en las calles exigiendo "que se vayan todos".

El estado de este país sudamericano sin salida al mar tomó en un principio medidas duras y logró mantener la pandemia bajo control. Luego, en julio de 2020, el gobierno Colorado de Mario Abdo, presionado por los capitalistas, decidió levantar las medidas de cuarentena, lo que provocó un aumento sostenido de los contagios. Con la pandemia completamente fuera de control en el vecino Brasil, el sistema hospitalario de Paraguay se está quedando de forma rápida sin todo tipo de insumos y camas de UCI tanto para los pacientes de Covid-19 como para los de otro tipo.

En algunos casos, los familiares de los pacientes han tenido que conseguir sus propios insumos, comprados a precios exorbitantes en el sector privado. Esto incluye incluso productos básicos como sedantes para los que necesitan ser intubados. Algunas familias están gastando 300 dólares al día en suministros y medicamentos. Muchos han tenido que vender bienes y empeñar artículos para hacer frente a facturas médicas de hasta 9.000 dólares.

La corrupción y la especulación en la adjudicación de contratos de sanidad pública han agravado la crisis. A las empresas vinculadas al partido gobernante, el Colorado, se les asignaron contratos que nunca se llevaron a cabo. El gobierno no hizo nada para castigar a los culpables.

En las últimas tres semanas la crisis de Covid-19 alcanzó su punto álgido, con más de 300 pacientes que necesitaban tratamiento de cuidados intensivos. El sistema sanitario está prácticamente colapsado. El gobierno también gestionó desastrosamente la compra de vacunas y esto se agravó cuando los

países capitalistas avanzados acapararon las dosis disponibles. Hasta el viernes, el país sólo había recibido 4.000 dosis de la vacuna rusa Sputnik, con las que podrían vacunar 0,01 de cada 1000 personas teniendo en cuenta la población del país.

La semana pasada se produjeron movilizaciones de médicos y trabajadores sanitarios que provocaron directamente una serie de dimisiones en el sistema público de salud, entre ellas la del director del Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias.

Al enfado por la gestión gubernamental de la pandemia hay que añadir la presión de los propietarios del sistema de transporte privado, que amenazaban con aumentar sus tarifas a pesar de la oposición masiva del público.

***Protestas masivas***

Esta combinación de factores condujo a una manifestación masiva el viernes en la capital, Asunción. Antes de las movilizaciones, el presidente Abdo pidió la dimisión de su ministro de Sanidad, Mazzoleni, pero eso no aplacó la ira de la población. La manifestación se había organizado de forma espontánea en las redes sociales bajo el lema.

#EstoyParaElMarzoParaguayo2021. Se trata de una referencia al hecho de que varios acontecimientos políticos importantes en la historia del país, que vieron la irrupción de las masas en las calles, tuvieron lugar en marzo: la revolución de marzo de 1947, la rebelión de marzo de 1999 y la de marzo de 2017 contra el intento del entonces presidente Horacio Cartes de cambiar la Constitución para permitirle presentarse a otro mandato.Aunque cada uno de estos acontecimientos históricos tiene características y significados políticos diferentes, la idea que los une a todos ellos es la irrupción de las masas a la calle para forzar el cambio. Esto es lo que quería el pueblo cuando salió en masa a la calle el viernes en una manifestación sin precedentes llena de frustración contra el gobierno. Muchos portaban la bandera nacional y grandes grupos de jóvenes llevaban los colores de la selección nacional.

Como respuesta, el gobierno desató a la policía antidisturbios contra la multitud pacífica, que incluía a jóvenes y ancianos, hombres, mujeres y niños, lo que provocó enfrentamientos y disturbios. La policía utilizó gases lacrimógenos y balas de goma. Los manifestantes se defendieron y durante un tiempo tuvieron el control de las calles, y la policía se vio obligada a retirarse. En un momento dado, un sector de la policía se quedó sin munición antidisturbios e izó una bandera blanca, completamente superada por los manifestantes que se defendían. Al final de la noche, una persona murió y 18 resultaron heridas.

Como era de prever, el ministro del Interior, Arnaldo Giuzzio, se apresuró a culpar a "alquilados venezolanos" por la violencia, como han hecho anteriormente Moreno en Ecuador y Piñera en Chile ante las movilizaciones y levantamientos masivos. Lo cierto es que la violencia fue provocada por la actuación de la policía antidisturbios que cargó contra la multitud pacífica.

Al sentir que la situación se estaba saliendo de control, el sábado 6 de marzo el presidente Abdo llamó a la "tranquilidad" y ofreció la renuncia de otros tres ministros. Nada de eso detuvo las movilizaciones en las calles. Miles de personas volvieron a sa-

lir a la calle en Asunción, ahora bajo el lema "que se vayan todos, que no quede ni uno solo". Las movilizaciones del sábado volvieron a ser objeto de represión y detenciones. Nada de esto disuadió a los manifestantes, que volvieron a salir en gran número el domingo por la noche. La presión sobre el gobierno continúa.

Legisladores del opositor Partido Liberal iniciaron un proceso de juicio político, pero aún no han conseguido la cantidad necesaria de votos para que proceda. También hay divisiones y luchas de poder dentro del Partido Colorado, con la facción del ex presidente Cartes moviéndose en contra de Abdo.

El Partido Colorado ha gobernado el país durante los últimos 80 años (incluidos 35 bajo la dictadura de Stroessner), con sólo un breve paréntesis cuando el izquierdista Lugo estuvo

en el poder hasta que fue destituido mediante juicio político. Este es el principal partido de la clase dirigente y el actual presidente Abdo tiene estrechos vínculos con la dictadura de Stroessner, ya que su padre fue secretario privado del dictador. Sin embargo, el Partido Liberal es también un partido capitalista y la sustitución de uno por otro no supondría ninguna mejora sustancial de las condiciones de las masas obreras y campesinas de Paraguay.

### *¡Mantenerse en las calles! ¡Abajo el gobierno!*

El carácter de las manifestaciones es el de una cruda explosión de la frustración contra todos los que están en el poder, y en contra de la corrupción criminal que ha llevado directamente a la muerte de cientos de personas durante la pandemia. Pero el movimiento no tiene una idea clara de lo que quiere para sustituir a los que están en el poder. La idea de un juicio político es vista por muchos como una forma rápida de deshacerse de Marito, como es apodado el presidente. Sin embargo, si fuera destituido de esta manera, sería sustituido por el vicepresidente, lo que no cambiaría nada.

Otros, como el izquierdista Frente Guasú, exigen la dimisión del presidente y del vicepresidente y nuevas elecciones. También han hecho un llamado a todas las "fuerzas democráticas y patrióticas" a la "movilización permanente" en todo el país y a desarrollar "espacios de discusión". Está claro que la exigencia de renuncia del gobierno y nuevas elecciones ("en los plazos que dicta nuestra Constitución") representa una ruptura clara con la situación actual y de ganar tracción dificultaría el aprovechamiento de la crisis por parte de las facciones dentro del Partido Colorado.

Sin embargo, el Frente Guasú ha llamado también a "todos los actores políticos, sociales y económicos del país a acordar un plan de recuperación económica". ¿Quiénes son estos actores económicos y políticos? ¿Por qué se hace un llamamiento a "todos los actores"? ¿Incluye eso al Partido Colorado en el poder, responsable de la situación? En la práctica están llamando a los trabajadores y campesinos a unirse a los capitalistas en nombre de la "recuperación económica". El problema es que la crisis económica en la que está inmerso Paraguay es el resultado del sistema capitalista. Los capitalistas querrán hacer pagar la crisis a los obreros y campesinos, como han hecho siempre.

Ahora, el punto crucial es que el pueblo debe seguir movilizándose en las calles con

una clara exigencia: la destitución del gobierno. Hay que organizar asambleas de masas en todos los barrios, lugares de trabajo y entre la juventud, para dar al movimiento un carácter más organizado y coordinado. Estamos hablando aquí no sólo de un movimiento de protesta, sino de uno que el viernes adquirió características insurreccionales.

Las organizaciones socialistas deben participar de forma activa en el movimiento, como lo están haciendo, pero deben hacerlo con un programa claro e independiente sobre la base de los intereses de los trabajadores y campesinos. Por desgracia, en las elecciones de 2018, el P-MAS (Partido de Movimiento al Socialismo) participó en una amplia coalición con los liberales. En lugar de la conciliación de clases y la unidad nacional, deberían impulsar un programa de lucha de clases. Para financiar el servicio de salud, expropiar a las familias capitalistas vinculadas al partido Colorado y Liberal. "Abajo el gobierno, ANR nunca más, ninguna confianza en los Liberales, que gobiernen los obreros y campesinos". Estas deberían ser las consignas de los socialistas en el momento actual.

El estallido social en Paraguay es una continuación de la cadena de levantamientos en América Latina que comenzó en 2019. Vimos el octubre rojo en Ecuador en 2019, el estallido en Chile en octubre-diciembre del mismo año y el paro nacional en Colombia. Estos procesos fueron pausados temporalmente por la pandemia, pero regresaron con el levantamiento en Colombia contra la violencia policial en septiembre de 2020, las manifestaciones en Perú en noviembre de 2020 que hicieron caer dos gobiernos y la quema del Congreso en Guatemala en este mismo mes. Haití está en constante movilización de masas desde hace casi dos años contra el gobierno criminal e ilegítimo de Moïse.

Todo el continente es un polvorín. En 2020 se ha enfrentado a la crisis capitalista más profunda de la historia, con una contracción del PIB del 7,7% en toda la región. Millones de personas han perdido sus empleos y más de 22 millones han caído bajo el umbral de la pobreza. El escenario está preparado para más explosiones. Lo que se necesita es una dirección revolucionaria capaz de llevar a la clase obrera al poder, a la cabeza de todos los sectores oprimidos de la sociedad.

# Sobre el derecho al aborto

*Escrito por J.J Díaz*

*Dedicado a Vanessa Rosales y a todas las mujeres que luchan por la emancipación de sus propias vidas y destino.*

***Introducción***

Las fuerzas del marxismo revolucionario reconocen al aborto inducido como un derecho democrático, lo que significa que el Estado tiene el deber de garantizar por vías legales (formales) y en materia de salud pública (en los hechos), este derecho para la protección de la vida, la salud y la emancipación sexual y reproductiva de las mujeres.

Sin embargo, a diferencia de los países capitalistas avanzados, el 96% de las mujeres en América Latina viven en regímenes legales donde la interrupción voluntaria del embarazo es restringida, estigmatizada y, lo peor de todo, penalizada. Pero, como ha quedado demostrado con todo rigor científico, la ilegalización de esta práctica no disminuye los abortos clandestinos. Al contrario, es causante de un elevado número de muertes asociadas al embarazo.

La cárcel, la esclavitud doméstica o el cementerio son las opciones que la sociedad patriarcal y burguesa impone a las mujeres gestantes de escasos recursos económicos, sin profesión, solteras, ni oportunidad de decidir.

Contra el aborto se levanta una montaña de propaganda negativa, propia de conservadores y timoratos. Contra la decisión autónoma de las mujeres cunde una niebla de prejuicios y creencias religiosas, que poco o nada tienen que ver con varios hechos concretos que afectan la vida de millones de mujeres jóvenes. Como veremos, sea por el resultado de la penalización, la muerte de la gestante o la condena de llevar un parto no deseado a término, el mal llamado movimiento provida es en realidad la antítesis de la vida. Sus representantes, desde los elegantes cardenales del vaticano hasta ex compañeros de izquierda, como Daniel Ortega y compañía, utilizan la demagogia y la mentira como arma.

Lo inadmisible se vuelve virtud. El amor por la cruz un principio por encima de la pluralidad de creencias. La iglesia católica y sus grupos de presión obligan a miles de mujeres, con la espada de la moralidad

burguesa, a parir a toda costa, a pesar de los riesgos que ello representa. No importa si la mujer perece en el proceso por alguna complicación (hipertensión o preeclampsia) previsible por los adelantos técnicos, si fue violada, si es adolescente, pobre o el feto viene con malformaciones. La vida desde la "concepción" es un milagro y punto.

Pero después si esa "bendición de dios" llega con vida, la abandonan a su suerte, a su "libre albedrío". Nadie en la sociedad capitalista se encarga de él o de ella, sino la madre misma. La mayoría de las veces a merced de la caridad del hambre, la violencia, la prostitución y el despojo. Una vez que nace el niño, se acaba el amor cristiano por dicho prójimo.

La legislación venezolana, por ejemplo, es una de las más restrictivas de la región en materia de aborto. El código Penal sólo contempla un causal para acceder a la interrupción del embarazo: Cuando la vida de la gestante corre peligro. Durante los últimos 20 años este debate ha sido excluido de la agenda parlamentaria, de las decisiones ejecutivas, de los debates partidistas. Se le trata como un tabú incómodo, sin viabilidad en el país. La norma es parir hasta 6 muchachos si es posible. Cada primer parto recibe un "¿y pa cuando el segundo?", independientemente de la situación económica y social de los desafortunados padres.

Mientras tanto la crisis más destructiva que ha conocido el país, con la hiperinflación más alta del mundo y un colapso generalizado de los servicios públicos, coloca a la mujer en una situación de gran vulnerabilidad. Con cada año que pasa la alimentación en cada hogar alcanza para menos bocas, el agua para menos cuerpos y los estudios superiores son casi un privilegio.

La violencia machista derivada de tradiciones añejas y de la traslación de la propiedad privada de los medios de producción a las relaciones humanas son otros eslabones de la cadena. Ante esa situación compleja y absorta de dificultades, los abortos clandestinos -una opción difícil y para nada deseable-, existen en Venezuela como una salida desesperada. La insuficiente educación sexual, reproductiva y el limitado acceso a anticonceptivos, agrava la situación imperante y coloca a las mujeres ante un callejón sin salida.

Ciertamente, el aborto no es el único factor a través del cual se resolverá el problema de la alta incidencia de embarazos no planeados y de embarazos adolescentes en el país, ni de la paternidad irresponsable. Pero en nuestra sociedad ambos problemas están ligados a la cultura propia de nuestro capitalismo atrasado, y, en tal sentido la legalización del aborto es una herramienta fundamental y un paso necesario para luchar por la superación de dicha cultura.

Lógicamente, tal medida debe acompañarse con campañas de concientización de la juventud, con la democratización del acceso a los métodos anticonceptivos -que hoy por hoy son un lujo en nuestro país-, la elevación general del nivel de vida de los trabajadores, etc. Los marxistas concebimos la lucha por la legalización del aborto como una cuestión fundamental para la emancipación de la mujer, pero en el marco de la opresión capitalista debe acompañarse de otras medidas, y de otras luchas.

Hoy en día existen métodos seguros y médicos cualificados para llevar a cabo un aborto sin ningún riesgo. De hecho, un aborto en condiciones seguras es mucho menos peligroso que un parto natural. Desde una

visión amplia, la legalización y la despenalización del aborto influyen positivamente en la disminución de muertes vinculadas al embarazo, tal y como se comprueba en los casos de Cuba, EEUU o la mayoría de los países europeos.

En Venezuela los diferentes grupos feministas tienen muchos obstáculos en el camino para lograr su legalización e institucionalización como práctica médica. Los arreglos organizativos, programáticos y unitarios aún están por hacerse. Pero creemos que en ese transitar una política de clarificación es clave. Debemos dar una batalla política para lograr que el pueblo trabajador comprenda la necesidad imprescindible del derecho al aborto, y para ello es necesario exponer nuestras ideas tantas veces como sea posible. Pasar de las consigas estridentes a la explicación paciente de nuestras ideas.

Es necesario que las trabajadoras y trabajadores comprendamos que abortar no es un crimen, que en biología no existe eso de "vida humana" que tanto conmueve a los provida, que los abortos clandestinos son un riego para la gestante, que la decisión sobre el cuerpo de la mujer es de ella y de nadie más, que en muchos casos un embarazo no deseado es una condena que cambia la vida para mal. Que en asuntos reproductivos la cosa va más allá del uso o no de un condón. Que para desarrollar nuestras fuerzas productivas necesitamos a jóvenes preparadas, con sus energías enfocadas en la tarea gigantesca de construir una nueva sociedad, empoderadas de la más avanzada técnica y cultura, en condiciones de igualdad real con sus compañeros hombres.

***¿Son el embrión o el feto una vida humana?***

Dejemos que la ciencia allane el camino que debemos tomar. Empecemos por definir: ¿Qué es el aborto? El aborto es la interrupción del desarrollo de un embrión o feto antes de que pueda existir de forma extrauterina. Existen abortos naturales e inducidos. Estos últimos ocupan la atención del presente trabajo. Pueden llevarse a cabo con fármacos o intervenciones quirúrgicas. Por lo general, muchos de los abortos inducidos se practican antes de las 8 semanas, siendo expulsado del organismo femenino apenas un coágulo de sangre. No hay descuartizamientos, ni un bebé llorando o luchando por su vida, como hacen creer ciertos sectores oscurantistas.

Entre un embrión, un feto y un neonato o persona nacida hay importantes diferencias cualitativas. El embrión, que puede medir hasta 4 cm, se forma a la cuarta semana, va desarrollando la columna vertebral, vasos sanguíneos, nervios y corazón. Sin embargo, como demuestran importantes avances en materia neurocientífica, aunque se forman los primeros cimientos neurológicos, el desarrollo aún es insuficiente para la existencia de conciencia, pensamiento o desarrollo cognitivo, apenas hay algunas señales o indicios cerebrales.

Para la semana 14, plazo límite para practicar un aborto en muchos de los países donde la práctica es legal de forma amplia, el embrión ya habrá dado paso al feto. En esta fase ya se pueden apreciar algunos rasgos faciales y extremidades. Puede moverse y tener reflejos, pero, como dice el Dr. Gazanniga, todavía no es un organismo sensible o consciente, sólo un cúmulo de procesos motores sensoriales inducidos por actos re-

flejos. De la semana 6 a la 14, aunque hay una gran proliferación de neuronas en desarrollo, hay escasa actividad cerebral y así se mantiene durante las semanas por venir.

Ahora bien, pongamos las cosas en su lugar. Si legalmente reconocemos que el deceso de una persona acontece con la muerte o el cese de la actividad cerebral, ¿Por qué sería un crimen abortar un conjunto de células que no tienen ni siquiera conciencia de su propia existencia? ¿Cómo podemos considerar a un feto una "persona viva", si durante su primer trimestre tiene una muy pero muy escasa actividad cerebral, como para ser considerada una entidad independiente?

Por otro lado, la especie humana es un mamífero placentario. El desarrollo del feto depende del oxígeno, los nutrientes y los anticuerpos que son proporcionados a través de la placenta. Sin esas provisiones vitales su existencia futura sería imposible. Aunque el feto contenga información genética de un cuerpo diferente a la madre (genes del padre), el sistema inmunológico complejo que se ha creado durante el embarazo evita el rechazo del feto, comportándose casi como un órgano más de la futura madre. Entonces, sólo podemos considerar a la "persona humana" con vida propia (aunque con una dependencia aún evidente, pues le tocará ser amamantado, educado y cuidado), cuando se desprende totalmente del cuerpo de su madre.

Como bien explica el biólogo argentino Alberto Kornblihtt el concepto de vida humana no existe, por rigor científico, en biología. Se trata más bien, de un concepto que ha derivado de convencionalismos sociales, morales y religiosos. El concepto válido para la ciencia biológica es el de vida. La vida es una forma particular de organización de la materia que no depende de la consciencia humana para su existencia. Dicha vida se circunscribe a la actividad celular. Para que la vida sea posible en una célula requiere de dos condiciones fundamentales: La división y el metabolismo. Por supuesto que en el cigoto, embrión, feto y la persona nacida hay células. Pero también las hay, como afirma Kornblihtt, en los espermatozoides que los hombres eyaculan fuera de la vagina -cuando éste es el caso-, en los óvulos expulsados por la mujer durante la menstruación, e incluso por algún tiempo en los cuerpos humanos sin vida.

***Abortos penalizados e inseguros: Un problema de salud pública***

Como hemos señalado, en la mayoría de los países de América Latina se penaliza el aborto. Estos países tienen muchos rasgos comunes en sus estructuras políticas y sociales: grandes desigualdades económicas, pobreza extrema, conservadurismo religioso, inestabilidad política, corrupción pública, deudas y conflictos sociales por trabajo, pan y tierra. En estas latitudes del mundo el aborto clandestino y en condiciones inseguras se han vuelto un problema de salud pública.

Como lo deja claro la posición oficial de la OMS, las muertes asociadas a la interrupción voluntaria del embarazo son de las más fáciles de prevenir desde un punto de vista técnico; bajo procedimientos asistidos por profesionales cualificados y métodos seguros. No obstante, las tasas de mortalidad se disparan día a día por el incumplimiento de ambas condiciones.

La OMS calcula que en todo el planeta se realizan unos 25 millones de abortos

inseguros, casi todos ellos en los países semicoloniales, es decir, en el mal llamado tercer mundo. La África subsahariana, América Latina y el Caribe compiten por el primer lugar. Según un estudio del Guttmacher Institute, entre 2010 y 2014, en nuestra región se practicaron 6,5 millones de abortos. Sólo 1 de cada cuatro se realizaron en condiciones de seguridad. Las víctimas fatales se estiman entre cinco mil y diez mil cada año.

Incluso, a falta de cifras oficiales, la cifra real puede ser mucho más alta como lo indican Tomas Frejka y Lucille C. Atkin https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12812/NP60-09_es.pdf?sequence=1 Una investigación de 1985 reveló que en los países semicoloniales el subregistro de defunciones maternas tienen un déficit alrededor del 70%. En Colombia, por ejemplo, se detectó que el 66% de las muertes maternas atribuibles a infecciones o hemorragias, en realidad se debían a infecciones derivadas por abortos inducidos.

Allí donde la práctica se persigue con mayor saña los abortos no esperan por la legalización para llevarse a cabo. De la misma manera, la penalización espera contenerlos sin resultado satisfactorio. Todo lo contrario. Como lo demuestran las cifras, la interrupción voluntaria del embarazo ocurre tanto en los países con estatus legal en términos amplios, como en aquellos países, mayoritarios en América Latina, donde es un derecho restringido o prohibido totalmente. Su situación de región semicolonial y atrasada desde un punto de vista económico, resulta determinante a este respecto.

Se estima que entre 2015 y 2019, donde el aborto es legal 40 mujeres de cada 1,000 optaron por interrumpir el embarazo. En los países donde la práctica está restringida pero se permite bajo causales específicos, como preservar la salud o la vida de la mujer, la tasa es de 35 mujeres por cada 1.000. Donde la prohibición es total es de 40 igualmente. En conclusión, como se puede apreciar, las restricciones han fracasado en su cometido; no son el producto de un capricho femenino. Por el contrario, sus condiciones materiales de vida y el tipo de sociedad que las rodea tienen un peso mayor a la hora de sopesar la decisión.

La presión que se ejerce sobre la mujer, la estigmatización y el miedo, las empuja a buscar soluciones inseguras y clandestinas, donde aguarda el silencio y la finalidad de lucro por encima de la vida misma. La cárcel, violencia, prejuicios o una alta probabilidad de muerte son las opciones que tienen ante la penalización. La libertad de decidir y vivir, de ser entendidas y respetadas, es el camino de la legalización.

En el mismo lapso de tiempo señalado arriba, unos 121 millones de embarazos no deseados ocurrieron aproximadamente en todo el mundo. El 61% de las embarazadas decidió abortar, lo que significa que por cada año se practicaron en total 73 millones de abortos. Específicamente en América Latina y el Caribe, donde la educación sexual y reproductiva es atacada por la iglesia y el acceso a preservativos es costoso, 69 mujeres por cada 1000 tuvieron un embarazo no deseado, y 32 por cada 1000 decidieron proceder con el aborto. Resaltamos estas cifras porque sin una visión integral y completa del asunto, será muy difícil preparar soluciones de largo aliento.

Como vemos las tasas de embarazos no planeados más elevadas corresponden

a los países semicoloniales, y con mayor acento donde el aborto es restringido o prohibido. Es claro que las mujeres en América Latina y el Caribe, y en todo el mal llamado tercer mundo para decir verdad, no tienen el mismo derecho a gozar de su libertad sexual en condiciones de igualdad que sus compañeras norteamericanas o europeas. Acá la división internacional del trabajo bajo el capitalismo, donde unos ganan y otros pierden, también tiene sus efectos. Las violaciones impunes, viejas tradiciones machistas, la falta de acceso a preservativos eficaces, la ausencia de educación sexual y reproductiva y el poder de la iglesia, son algunos de los grandes obstáculos para la emancipación y desarrollo humano integral de la mujer latinoamericana.

Aunque la tasa de abortos sea igual en todo el mundo, las tasas de abortos inseguros son más comunes en los países donde se penaliza..

***El aborto en el "tercer mundo"***

Sobre el aborto inducido existen 3 tipos de legislaciones. En primer lugar, están los países donde se prohíbe totalmente la práctica, sea cual sea la circunstancia. En segundo lugar aquellos donde es permitido o restringido bajo ciertos causales (que varían de país en país), como por ejemplo cuando la vida de la gestante o su salud física y mental corren peligro, cuando el embarazo es producto de una violación, cuando existe una malformación en el feto o por razones socio económicas. Por último, existen abortos legalizados o despenalizados que lo permiten bajo plazos específicos (que pueden variar desde la semana 8, 12, 14 o hasta la semana número 20 de gestación), como el caso de Cuba, donde sin ser ley existe como una práctica institucionalizada en el país.

Luego de los ascensos de los gobiernos progresistas en la región los avances en esta materia fueron casi insignificantes. Cinco países de América Latina y el Caribe prohíben bajo cualquier circunstancia el aborto, a saber: El salvador, Honduras, Nicaragua, Haití y Republica Dominicana. Otros doce los restringen sólo bajo ciertos causales: México, Belice, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay y Chile. Por último, cinco países y dos Estados de México tienen una legalidad o despenalización ajustada a plazos: Argentina, Cuba, Guayana Francesa, Puerto Rico y los estados mexicanos de Oaxaca y Ciudad de México.

El Salvador, a partir la reforma del código penal de 1998, que protege la vida desde la concepción, se ha tornado uno de los países donde la penalización es de las más severas: la mujer que incurra en un aborto, incluyendo al personal médico que la ha asistido, puede ser condenada con hasta 40 años de cárcel.

Esta legislación es mucho más insidiosa de lo que parece; si se trata de un aborto espontáneo, puede ser acusada y procesada como si se tratase de un aborto inducido. Tal es el caso de la joven Imelda Palacios, quien era violada por su padrastro desde los 12 años. Producto de esos largos años de abuso, Imelda quedó embarazada a sus 20 años. A las 37 semanas sufrió un mareo en el baño y el desprendimiento del bebé.

Sin embargo, el niño pudo sobrevivir, por lo que pudo comprobarse a través de pruebas de ADN que fue fecundado por el padrastro de Imelda, pero aun así, la mujer fue acusada de tentativa de homicidio agravado y

condenada a 40 años de prisión. En 2019 fue absuelta. Otras 150 mujeres también siguen la misma ruta. La mayoría son mujeres analfabetas, de zonas rurales y por lo tanto pobres. Estas compañeras difícilmente pueden pagar un control efectivo de su embarazo y pasan a depender de los malogrados sistemas de salud públicos. Acá los gobiernos reformistas del FMLN demostraron su incapacidad para defender el derecho de la mujer a decidir.

Por otro lado, el caso de Nicaragua representó un retroceso brutal. Como parte de su viraje conservador y con el afán de ganarse la venia de la iglesia católica nicaragüense, el presidente Daniel Ortega prohibió bajo cualquier circunstancia el aborto (2006). Se eliminó el aborto terapéutico que permitía el código procesal penal desde 1893. Las penas contra las mujeres que decidan abortar van desde 4 a 8 años de cárcel.

En el caso de Venezuela, a pesar de los 20 años que han transcurrido desde el inicio de la Revolución Bolivariana, y de toda la retórica feminista de sus dirigentes, este país sigue siendo uno de los países más restrictivos en la materia. Sólo permite el aborto bajo un causal: cuando la vida de la mujer corre peligro. Con una alta tasa de feminicidios, la mujer también debe cargar con el peso de un embarazo no deseado, o exponerse a los riesgos de abortar de forma clandestina. Uno de los casos más recientes y que seguramente dejará un precedente, es la detención de Vanessa Rosales. El aborto inducido tiene penas de hasta 2 años, como queda estipulado en los artículos 430 y 431 del código penal.

En Ecuador, un intento de reforma por parte de un sector de Alianza País fue atacado por uno de los elementos otrora más influyentes de ese partido: Rafael Correa, quien empleó la eufemística frase: “Radical en lo económico y social pero conservador en lo moral”, amenazando con renunciar a la presidencia en el caso de efectuarse la discusión y aprobación del proyecto. En Bolivia, una reforma aprobada por el gobierno de Evo Morales también sufrió un retroceso por la presión de grupos conservadores y católicos en 2018.

La otra cara de la moneda sobre el aborto en América Latina se llama Cuba. El primer país en despenalizarlo en nuestro continente (1961), y en institucionalizarlo como un derecho garantizado por el Estado a través del sistema de salud público (1965). Esta medida fue uno de los tantos frutos de la revolución cubana en su época de mayores avances y conquistas políticas, sociales y económicas para el pueblo. La tasa de mortalidad vinculada a abortos inseguros bajó a 0. Sólo se penaliza a quienes lo practiquen de manera clandestina, bajo intereses de lucro o si se lleva a cabo sin consentimiento de la madre.

Como llegó a comentar el presidente de la sociedad científica cubana para el desarrollo de la familia, el Doctor Miguel Sosa: «El aborto o legrado en Cuba es fácil, seguro, cómodo y gratuito».

El caso de Cuba nos enseña otra cosa: como hemos comentado en un apartado anterior, la visión integral de prevención y planificación familiar es clave. El aborto como práctica para interrumpir el embarazo debe ser dejado como última opción y no emplearse como medio anticonceptivo. Pero eso sólo es posible si desde el Estado se garantiza el acceso oportuno a anticonceptivos gratuitos, de calidad y diversos.

En el caso de que la oferta de anticonceptivos sea insuficiente y las condiciones económicas no sean óptimas, para muchas mujeres el aborto será siempre una opción a la cual recurrir, incluso en primera instancia. En Cuba, la insuficiente provisión de anticonceptivos ha convertido al aborto en otro método de anticoncepción más, lo que a la larga también puede convertirse en un problema de salud pública.

Ahora bien, a fin de no caer en el error de desarrollar una crítica ultraizquierdista -ni tampoco oportunista- en torno a tal fenómeno, es necesario estudiarlo a la luz del análisis marxista de las causas de la precariedad de los servicios en la isla.

Como hemos explicado en artículos y declaraciones de nuestra internacional sobre la Revolución Cubana, por un lado está el papel del bloqueo imperialista criminal, como factor que incide de manera importante en la escasez crónica de ciertos bienes y servicios en la isla, pero también, está el aislamiento de la revolución a un solo país, es decir, su no extensión al resto del continente, a lo que se suma la ausencia de un régimen de democracia obrera genuina. Este último factor determina que la planificación de la economía -uno de los pilares de la revolución-, se lleve a cabo bajo métodos burocráticos. Cuando la planificación económica se lleva a cabo bajo métodos burocráticos, siempre una minoría privilegiada será la que tenga mayor y mejor acceso a los bienes y servicios producidos en la sociedad, o, lo que es lo mismo, a la riqueza material producida por la clase trabajadora.

***Entre la mano de obra barata y la desigualdad de género.***

Los números reflejan que nuestro continente tiene la segunda tasa más alta de embarazos adolescentes. Las jóvenes, al ser madres, tienen mayores dificultades para ingresar a las universidades o desempeñar actividades laborales, lo que de una u otra manera dificulta su inserción en el proceso social de producción. Acá el papel de la mujer sigue siendo, aún y con todos los avances en materia legislativa dados dentro de la sociedad burguesa, el de proveer herederos a sus maridos y mano de obra barata para el capital.

Ahora bien, no es precisamente una casualidad que en los países del norte tengan legislaciones más progresistas en torno al aborto y los países del sur sean más restrictivos. En la medida en que el proletariado va creciendo y los medios de producción se van estancando el ejército industrial de reserva aumenta. En la medida que prolifere la mano de obra excedente los salarios se verán presionados hacia abajo. La cada vez mayor oferta de mano de obra representará una ventaja para la burguesía local y los capitales extranjeros quienes estarán en condiciones ventajosas para imponer peores condiciones laborales y salariales. Aumentan sus ganancias a costa de mayor pobreza, exclusión y criminalidad.

Allí donde la industria no pueda absorber la fuerza de trabajo excedente se elevan en gran medida los fenómenos de la migración, la economía informal y la lumpenización. Lo primero alimentará el chovinismo de los gobiernos para justificar recortes laborales desde una perspectiva xenofóbica: “La culpa de que no tengas trabajo ni buenos salarios es de los inmigrantes, no nuestra”. Lo segundo, crea los soldados para los grupos criminales, el narcotráfico, la prostitución y el sicariato. Hordas de jóvenes hambrientos y pobres terminan roban-

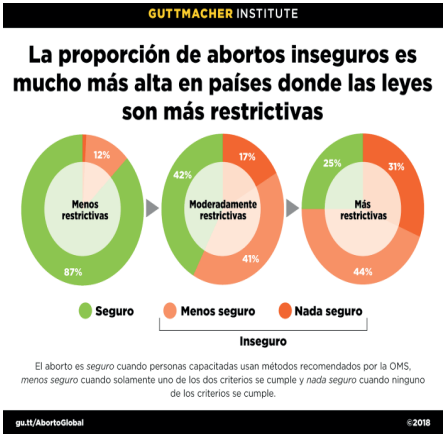
do, vendiendo droga, prostituyéndose o matando a sueldo. Incluso desde esta última perspectiva, se crean los elementos que ayudan a la reacción en el combate contra los movimientos populares en alza.

***Separación de la iglesia y el Estado; por el derecho a decidir.***

La iglesia católica o los grupos evangélicos deben limitar sus actividades a lo interno de sus feligresías. No deben incidir, de ninguna manera, en las decisiones del Estado, ni mucho menos imponer sus puntos de vista en detrimento a la pluralidad de creencias y culturas que existen dentro de la sociedad. Ya esto no representa una lacra de la sociedad burguesa, sino un arcaísmo del mundo medieval y feudal. Prohibir el aborto, amparados en la creencia de un dios que provee la vida, es imponer una estrecha creencia al resto de la sociedad. Con la aprobación del aborto no buscamos obligar a la mujer a llevarlo a cabo. Por el contrario, sólo colocamos la opción sobre la mesa, independientemente de la circunstancia. Al final es su decisión propia y de nadie más.

La lucha por la igualdad de la mujer debe ir más allá de la formalidad que brinda la ley. El aborto es una condición fundamental para ése objetivo, mientras perduren los signos más bárbaros y atroces de la sociedad burguesa. La mujer no puede ser libre y competir de manera justa, ni incorporarse al proceso productivo, si no tiene derecho a decidir sobre su propio cuerpo. No podemos vencer la esclavitud doméstica del hogar si la obligamos a parir y a recluirse en las 4 paredes de su casa. Ella tiene derecho al estudio, al disfrute de la cultura, de la ciencia y el arte, pero sobre todo a decidir si desea o no ser madre.

¿Qué el aborto es una salida para nada deseable? Por su puesto, ninguna mujer toma la decisión de abortar a la ligera. Muchas terminan cargadas con traumas de por vida. Pero es y será una opción necesaria e inevitable mientras exista la pobreza, el hambre y la desigualdad de oportunidades.




La única manera de ir reduciendo los abortos no es prohibiéndolos, como ha quedado más que demostrado en la práctica concreta. Sólo mediante la construcción de una sociedad verdaderamente libre, mucho más humana, con profundo respeto por la vida, una sociedad sin violaciones, prostitución ni feminicidios, donde las mujeres sean realmente libres, tanto de la opresión del capital sobre el trabajo, como de la opresión doméstica, una sociedad donde la salud, la alimentación, los cuidados maternos, la educación y el parto humanizado sean garantizados por el Estado, no sólo por ley, sino en los hechos concretos, se puede reducir considerablemente la decisión de abortar.

Para reducir la tasa de abortos las mujeres necesitan gozar del derecho a desarrollarse como seres humanos integrales, y a tal fin, como ya hemos señalado, es necesario

acabar con la explotación capitalista. Es en el progreso humano, en el mejoramiento material de las vidas y no en la barbarie del todos contra todos, donde se encuentra la clave verdadera para una vida digna y feliz.

***La legislación del aborto no basta: por un sistema de salud público y de calidad***

Ahora bien, la lucha por la legalización del aborto es un primer paso para las mujeres. Las reformas legales y las luchas parlamentarias son fundamentales en el camino. Representan una escuela de lucha y alcances progresivos, pero, sin un sistema de salud público gratuito y de calidad, que realmente ofrezca condiciones de higiene mínimas para un aborto seguro, la aplicación de la ley no será materialmente posible.

Si la legalización no va acompañada por una trasformación radical de los sistemas públicos de salud en la América Latina -así como en el resto del mundo semi colonial-, esto derivará en un negocio legal para las empresas privadas, como es el caso de los dos estados mexicanos donde el aborto, más que un derecho, es un servicio que pueden prestar las empresas privadas.

En uno de los estados mexicanos donde la práctica está permitida existen sólo 13 clínicas públicas, con una población de 4 millones de mujeres. Pero cientos de clínicas privadas tienen el permiso para efectuar abortos a un costo que va desde los 2.500 hasta los 5.000 pesos, es decir, que puede estar comprendido entre los 120$ y los 240$. Debe tenerse en cuenta que el salario mínimo mensual en México se sitúa en torno a los 250$.

A las mujeres se les deben garantizar los cuidados prenatales y posnatales en cualquier centro de salud de forma gratuita. En el caso de decidir abortar, el servicio debe ser semejante, proveyendo todas las atenciones médicas y fármacos necesarios.

Ningún médico puede, so pena de ir a la cárcel y de retirarle sus credenciales, aplicar objeción de conciencia ante la necesidad de un aborto. La vida de una mujer está por encima de la creencia religiosa del médico en cuestión, nada ni nadie puede estar en condiciones de negar el procedimiento.

Por último, apostamos por la consolidación de un frente de mujeres unidas por el aborto seguro, gratuito y de calidad. Es hora de colocar a un lado las diferencias y luchar de forma unitaria de cara a la legalización completa del aborto, y a la materialización efectiva de las condiciones necesarias para su realización. Que este nuevo período legislativo, altamente conservador y antipopular, se encuentre con un cuerpo de mujeres altamente organizado y combativo. Un frente de compañeras que, codo a codo con sus compañeros trabajadores, -dejando de lado cualquier tentativa de división de género de carácter reaccionario-, luche por sus derechos no sólo desde el punto de vista legal, sino también en la consolidación de un sistema de salud gratuito y accesible para todos.

Asumimos como propia la consigna de la campaña nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito nacida en Argentina, pero incorporándole una bandera más:

***¡Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir y atención médica gratuita y de calidad para vivir!***

# Frente a la política privatizadora del gobierno nacional: ¡La clase obrera debe organizarse!

*Escrito Por Corriente Marxista Lucha de Clases- Lara*

Desde hace varios años, el gobierno nacional, liderado por el presidente Nicolás Maduro, ha impulsado medidas de ajuste económico burgués, que descargan el peso de la crisis sobre los hombros de los trabajadores y sólo benefician a los viejos y nuevos capitalistas. Entre ellas podemos mencionar la liberación de precios, ataques a las prestaciones sociales, precarización laboral, destrucción del salario, reversión de los logros agrarios alcanzados durante la primera década del siglo, y sobretodo las privatizaciones. Todas estas políticas están siendo acompañadas por leyes y circulares que buscan darle un carácter legal a los retrocesos que se intentan disfrazar como "avances revolucionarios", pero que en realidad están en favor del sector privado.

Al evaluar estas medidas, podemos notar –una vez más– la bancarrota política del reformismo y el "progresismo", el cual sólo es capaz de conceder reformas favorables al pueblo trabajador en la medida en que exista crecimiento y bonanza capitalista, pero que ante panoramas de crisis económicas deciden aplicar severas contrarreformas antiobreras y antipopulares, en tanto no pueden ver una salida que rompa con los límites estrechos del orden social burgués. Claramente, la política económica del gobierno nacional sólo beneficia a la buguesía nacional y la mal llamada "burguesía revolucionaria". Un gobierno de tendencia progresista si no gira totalmente a la izquierda revolucionaria, puede convertirse en un vil verdugo de sus bases sociales, como la actualidad de la dirigencia bolivariana lo demuestra.

Desde el inicio del año 2021, el gobierno del PSUV, ahora con control de la Asamblea Nacional, ha buscado tender puentes hacia diversos sectores de la oligarquía tradicional, en su afán de tratar de convencerla de acordar un pacto de gobernabilidad. La dirección gubernamental no para de dar muestras a la clase capitalista de que puede ser un fiel garante de sus intereses de clase. En esta nueva Asamblea Nacional el incremento del salario se ha convertido un tema tabú, a pesar de ser un aspecto central para el pueblo que día a día vive las consecuencias de la hiperinflación. El diputado que representa a la Alternativa Popular Revolucionaria (APR), Oscar Figuera del PCV, es el único que ha tenido el valor de exponer este aspecto, pero es atacado y humillado por la tolda del PSUV, que pareciera estar comenzado una cruzada anticomunista, al mejor estilo de la cuarta república.

El gobierno nacional comienza a reunirse abiertamente con Fedecamaras, enemigo jurado del presidente Chávez, dejando ver que el pacto ya no está por debajo de mesa, ya es público y notorio: "El presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela, Jorge Rodríguez, se reunió este miércoles con los

directivos de los gremios de empresarios e industriales más importantes del país. Esto, en el marco de la llamada Comisión para el Diálogo, la Reconciliación y la Paz." https://cnnespanol.cnn.com/2021/01/27/gremios-de-empresarios-e-industrias-de-venezuela-se-reunen-con-el-parlamento-de-maduro/.

Hay que resaltar que después de esa primera reunión con Fedecamaras, el gobierno norteamericano levantó una de las sanciones: "El Departamento del Tesoro de Estados Unidos, a través de su Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC), levantó el régimen de sanciones sobre Venezuela que estén relacionadas con operaciones portuarias y aeroportuarias que no involucren la exportación o reexportación de diluyentes para la industria del petróleo." https://talcualdigital.com/eeuu-levanta-sanciones-a-venezuela-sobre-ciertas-operaciones-en-puertos-y-aeropuertos/. La semana anterior, un funcionario del gobierno de Bidem señaló que las sanciones contra Venezuela se están revisando pues "no han funcionado". Tales declaraciones no son casuales.

Estos pactos no se han detenido, las mesas de negociación son permanentes: (Prensa Min. Proceso Social de Trabajo 12.02.2021).- "En el marco del diálogo social inclusivo que impulsa el gobierno del presidente de la República Nicolás Maduro, el ministro para el Proceso Social del Trabajo, Eduardo Piñate sostuvo un encuentro con el Presidente de Fedecámaras, Ricardo Cusanno y miembros de su directiva, con la finalidad de abordar aspectos relacionados con los convenios de la OIT..." http://www.mpppst.gob.ve/mpppstweb/index.php/2021/02/13/ministro-pinate-se-reunio-con-fedecamaras-para-evaluar-la-aplicacion-de-convenios-con-la-oit/. Se puede notar como en esta reunión, realizada el viernes 12/02/2021, el tema central fueron los derechos laborales de los trabajadores. Muy probablemente ya se están alcanzando acuerdos para un futuro incremento salarial y las características de las futuras contrataciones colectivas (si es que permanecerán). Así vemos como las centrales sindicales y gremios patronales negocian los derechos de la clase obrera venezolana. Ese día el dólar paralelo se ubicó por debajo del 1.650.000 Bs, mientras que desde la primera reunión, el 27/01/2021, el dólar no sobrepasó la banda 1.800.000 Bs. El dólar oficial del BCV se mantiene por encima del paralelo y ya las grandes empresas e industrias privadas están trabajando con el dólar oficial abandonando el dólar paralelo.

Después de esas reuniones, comienza a hablarse ya públicamente de las privatizaciones de las empresas del Estado. Una venta a precio de "gallina flaca", sobre los que no tendremos detallada información oficial, porque la Ley Antibloqueo permite que estas negociaciones se realicen en secreto, a puerta cerrada, sin pasar por la Asamblea Nacional y negociando a espaldas del pueblo venezolano. Después de que la burocracia asfixió casi todas las experiencias de nacionalizaciones llevadas a cabo por Chávez, aplastó el control obrero y hundió en corrupción la productividad de muchas empresas –ahora abaratadas–, se está dando pie a la privatización de éstas a manos de los nuevos ricos que crecieron a la sombra del Estado, la oligarquía tradicional y ciertos capitales multinacionales.

*Privatizaciones disfrazadas en el Estado Lara*

Desde el año pasado, en el Estado Lara se

ha venido evidenciando, de una manera descarada y antipopular, las medidas que está tomando el gobierno en beneficio de la burguesía y perjudicando a la clase trabajadora. Estas medidas son las privatizaciones de las empresas nacionales disfrazadas en empresas mixtas o convenios con empresas privadas. Las empresas emblemáticas en el Estado son: Lácteos los Andes, Agropatria y la Central Azucarera Pío Tamayo.

Lácteos Los Andes

La empresa Lácteos Los Andes realizó una alianza con la empresa VENILAC por instrucciones de la Vicepresidencia de la República, a través del Ministerio de Alimentación, en la cual entrega sus 4 plantas principales: Cabudare, Machiques, Nueva Bolivia y Capiu, para ser administrada por el privado. La duración de esta alianza será de 20 años y en caso de alguna disputa legal la misma no podrá ser decidida en Venezuela, el caso sería presentado ante la Corte Internacional de Comercio con sede en París. Los comités de decisión para los cambios o planes de acción están conformados por 5 integrantes los cuales serán 3 de VENILAC, 1 representante del Ministerio y 1 representante por Lácteos los Andes (es decir se les otorgó la mayoría al aliado para que disponga a realizar cualquier cambio). Se ha dicho que esta empresa VENILAC es de capital iraní.

Actualmente se encuentran produciendo las plantas Machiques y Cabudare, faltando por arrancar Capiu y Nueva Bolivia. Los costos de producción y precios los está fijando VENILAC, es por esto que se viene observando un aumento desmesurado en los productos Los Andes. Hasta ahora solo esa parte de Lácteos Los Andes no se le ha entregado a VENILAC, sin embargo, ellos están aumentando los precios para apropiarse de la comercialización. La única forma es entorpeciendo una comercialización efectiva de los productos atando de manos a la empresa al colocar altos precios, por eso no se descarta que a mediados de este 2021 VENILAC termine por asumir la comercialización también.

Ya se han dado despidos y maltratos al personal obrero, pero negociaron con el sindicato y no existe defensa del trabajador ante este tipo de alianza. Ésto es lo mismo que se realizaba en la Cuarta República cuando los sindicatos se vendían al patrono. VENILAC ofreció mejores salarios que el Estado para ganarse la aceptación de los trabajadores (no fue difícil superar el salario del Estado, pero tampoco colocaron un gran sueldo).

***Central Azucarera Pío Tamayo***

En la Central Azucarera Pío Tamayo sucede algo parecido que en Lácteos Los Andes.

El convenio es con la empresa VEINCA C.A, empresa ubicada en Barquisimeto. Lo más extraño es que en su registro oficial tiene solo 2 trabajadores registrados (http://pymesvenezuela.com/ficha/venezolana-de-ingenieria-veinca-ca-117461). Las funciones principales de VENCA C. A, son de proveedora y distribuidora, pero es esta empresa la que se está encargando de la administración de la central azucarera.

Luego de realizarse el convenio entre el gobierno nacional y VEINCA C.A, los trabajadores de la Central fueron manipulados para que entregaran la renuncia con la promesa de que iban ser contratados nuevamente. Con todo ésto fueron afectados alrededor de 325 trabajadores, que tuvieron que dar una gran lucha para que fueran recontratados.

Los obreros lograron que la empresa los contratara, pero no los reengancharon. Les hicieron un nuevo contrato perdiendo antigüedad. Actualmente, mantienen una lucha para que les reconozcan sus derechos laborales. Los trabajadores de esta empresa deben sacar un aprendizaje sobre su lucha: que la unidad obrera puede doblegar al patrón, pero no solo por mantener sus puestos de trabajo, es importante rescatar el sindicato y unificar su lucha con los demás trabajadores en conflicto en todo el Estado Lara.

### *Agropatria*

También vemos el caso de las Agrotiendas de Agropatria que fueron entregadas al grupo Agrollano 2910 C.A, empresa con sede en Cojedes. Su función principal es en el área de servicios y tiene dos trabajadores registrados (http://pymesvenezuela.com/ficha/inversiones-agrollano-ca-185120).

A los trabajadores de la sede de Los Moyetones, en la ciudad de Barquisimeto, se les entregó una circular informando que la Empresa Agrollano asumiría dicha sede en el proceso de privatización, denominado por el gobierno como “Alianza Estratégica”. En dicha circular les informan a todos los trabajadores que a partir del 15 de octubre del 2020 entró en vigencia la sustitución de patrono en la empresa.

Para entender dicha sustitución de patrón citamos la circular: “CLAUSULA SEGUNDA, NUMERAL 2 DE LA ALIANZA ESTRATEGICA ENTRE LA EMPRESA DE PROPIEDAD SOCIAL AGROPATRIA Y LA EMPRESA PRIVADA GRUPO AGROLLANO 2910. C.A. PARA CONSOLIDAR LAS CAPACIDADES DE PRODUCCIÓN DE AGROQUÍMICOS Y LA PRODUCCIÓN DE HERRAMIENTAS PARA LA AGROINDUSTRIA CONSTRUCCIÓN Y AFINES” (Suscrita en fecha 14 de abril de 2020).

Luego de notificar a los trabajadores de esta Agrotienda en el Estado Lara, comenzaron una serie de “renuncias” en todas las sedes de Agropatria, con las mismas características que se presentan en la Central Azucarera Pío Tamayo. El gobierno nacional se escuda en la famosa “Alianza Estratégica” con las empresas privadas para “levantar la economía nacional”, con la ayuda de la mal llamada “burguesía revolucionaria”. El gobierno de Maduro no confía en el pueblo trabajador, en la clase obrera ni mucho menos pretende construir un Estado comunal, prefiere hacer una alianza con la burguesía y no con los trabajadores, campesinos y comuneros.

Luego de todo ese proceso que realizó Agrollano 2910 C.A, hubo un cambio drástico de empresa privada que toma la administración de Agropatria Moyetones. Dos semana

antes que renunciara como gobernadora del Estado Lara la Almiranta Carmen Melendez, se sustituye a la empresa Agrollano por Casagri (casa agrícola) http://www.casagri-group.com/cw_site/1/link_2.php. Vemos como los intereses de la misma burguesía chocan entre sí, el que tenga mejores contactos se queda con los activos del Estado

.

Todos estos conflictos se vienen generando por la política económica impulsada desde el gobierno nacional, una política en beneficio de los empresarios. Por ésto Alberto Vollmer, propietario de la empresa Ron Santa Teresa, en la entrevista concedida a Globovisión el día 22/12/2020, declaró: "Soy uno de los empresarios optimistas que creen que el cambio económico en Venezuela es irreversible y que está dispuesto a aprovecharlo" (https://globovision.com/article/alberto-vollmer-presion-internacional-no-obligo-a-un-cambio-politico-pero-ha-obligado-a-un-cambio-economico).

Por otro lado, desde el 2018, en el marco del llamado Plan de Recuperación y Prosperidad económica –y luego, con la promulgación de la circular 2792– se ha intensificado y legalizado la desregulación laboral, dejando a los trabajadores sin beneficios, sin derechos y con salarios precarios de 1 o 2 dólares mensuales. Y para rematar, en base a la llamada Ley Antibloqueo, ahora se permiten las privatizaciones de los activos del Estado en condiciones desventajosas para el país.

Desde la Corriente Marxista Lucha de Clases – Lara, nos solidarizamos de forma activa con todos los trabajadores en conflicto. Es necesario unir las luchas que venimos desarrollando en el sector educación con todas las experiencias las narradas, que se están presentando en el Estado Lara y a nivel nacional, pero que están dispersas. Hablamos de aglutinar todas las fuerzas de la clase obrera larense para dar un golpe sobre la mesa exigiendo nuestros derechos y para defender nuestras conquistas.

Planteamos la necesidad de construir un solo frente de lucha de los trabajadores en conflicto: Lácteos los Andes, Agropatria, Central Pío Tamayo, Trabajadores de la educación, Trabajadores de la construcción, entre otros, para defender y conquistar las siguientes reivindicaciones:

***¡Por la unidad con independencia de clase de los trabajadores en conflicto en el Estado Lara y a nivel nacional!***

***¡Que se elijan delegados en todos los centros laborales en conflictos para convocar a una gran Asamblea de Trabajadores/as!***
***¡Por un salario igual a la Canasta Básica!***
***¡Impulsemos los Comités de Defensa Salarial!***

***¡No más despidos, ni privatización! ¡Estabilidad Laboral y verdadero Control Obrero de la Empresas Nacionalizadas!***

***¡Fuera las manos privadas y los corruptos de las empresas del pueblo, Lácteos los Andes, Agropatria y la Central Azucarera Pio Tamayo!***

***¡CONFORMA UN COMITÉ DE DEFENSA SALARIAL EN TU CENTRO DE TRABAJO, SIGUENOS POR @ComiteLara y ÚNETE A LUCHA DE CLASES!***

# A seis años de la desaparición forzada de Alcedo Mora y los hermanos Vergel: PROHIBIDO OLVIDAR

*Escrito por Prensa Lucha de Clases*

El próximo sábado 27 de febrero de 2021, se cumplirán 6 años de la desaparición forzada del activista político y social, y ex militante revolucionario del PRV-Ruptura Alcedo Mora, su desaparición tuvo lugar el 27 de febrero del año 2015. Tres días después de esa triste jornada, tuvo lugar otra desaparición, esta vez de dos de sus amigos, los hermanos Eliecer y Esneider Vergel, trabajadores del campo de nacionalidad colombiana, desplazados por la violencia interna en Colombia en el año 2007.

A seis años de tan lamentables hechos, y ante el silencio sepulcral de las instituciones responsables de esclarecer las desapariciones, sus causas y responsables materiales e intelectuales, la prensa marxista Lucha de Clases entrevistó a Ramón Mora, quien es el hermano mayor de Alcedo Mora.

LdC: ¿Cuándo fue la última vez que vio a su hermano?

R.M.: Buenos días compañeros.
Soy Ramón Mora, hermano mayor de Alcedo Mora.

Bueno, Alcedo y yo siempre teníamos comunicación regular. Él hacía vida en Mérida y yo en el oriente del país. Hacía aproximadamente seis meses que no nos veíamos y coincidimos en Caracas, hablamos largamente de muchos temas, incluido el político, aun cuando teníamos diferentes enfoques, él es militante del PRV-RUPTURA TERCER CAMINO y yo militante del PSUV. Sin embargo, coincidíamos en lo fundamental como es el socialismo científico y el antiimperialismo, y la lucha que deberíamos dar cada uno en sus espacios de militancia. Ahí no teníamos diferencias sustanciales. Esa fue la última vez que físicamente nos encontramos.

LdC: ¿Qué recuerda del 27 de febrero del 2015?

R.M.: Alcedo desaparece el 27 de febrero, era viernes, si no me equivoco. Lamentablemente nosotros nos enteramos dos días después, nadie nos informó, pues él salía siempre fuera de la ciudad de Mérida y sus hijos no lo extrañaron, eso me dijeron después. Él constantemente tenía reuniones en todos los estados occidentales, en zonas campesinas e indígenas. Él salió temprano, dijo que iba a Jají, un pueblo cercano a la ciudad a una reunión.

Nosotros, al llegar a Mérida, hicimos la denuncia de su desaparición y empezamos la búsqueda. Eso fue el martes.

Luego de múltiples llamadas, sus compañeros se movilizaron junto a nosotros, fuimos a la gobernación donde trabajaba, allí nadie sabía nada. Nos extrañó, pero esa es la verdad.

Pedimos hablar con el gobernador Alexis Ramírez y hubo dificultades para que nos atendiera, al fin lo hizo, mientras tanto, ya la fiscalía y la defensoría tenían la denuncia. El miércoles nos reunimos con Alexis Ramírez, un oficial de la fuerza armada y el fulano Luis Martínez. Los emplazamos al respecto, estaban nerviosos y evasivos. Fue días después, no recuerdo cuantos,

que sacaron un escueto comunicado sobre la desaparición de Alcedo Mora. Un dato importante es que según testigos, el señor Martínez hizo este comentario sobre Alcedo: "Que eso le había pasado por bocón», yo me enteré del comentario y eso reposa en el expediente en fiscalía.

LdC: ¿Podría comentarnos un poco sobre la experiencia política e institucional de su hermano?

R.M.: Alcedo es un dirigente social, militante de Tercer Camino. Antes había realizado trabajo sindical en el Oriente, concretamente en SIDOR, para la fecha trabajaba en la dirección social de la gobernación, cuyo jefe inmediato era Luis Martínez, secretario político de la misma. En esa dirección hacia su trabajo social en los sectores campesinos e indígenas, además de su militancia revolucionaria en Tercer Camino. En Mérida tuvo programas radiales en emisoras locales. Además, preparó un informe sobre la investigación que hacía del contrabando de gasolina a Colombia desde el llenadero de El Vigía, dónde sectores paramilitares y gerentes de PDVSA junto a militares, conformaron una mafia para el contrabando de combustible. Ese informe fue entregado a Luis Martínez, como ya dije, secretario de la gobernación y gerente de PDVSA prestado a la misma en comisión de servicios. Más adelante hablaré del tal señor Luis Martínez.

LdC: A 6 años de la desaparición de Alcedo Mora, ¿Qué sabe del paradero de su hermano?

R.M.: Después de seis años, ni la fiscalía, ni los cuerpos policiales de investigación, ni la defensoría del pueblo, ni el gobierno nos han dado alguna información. Alcedo fue compañero de militancia en el PRV-RUPTURA del hoy Fiscal General de la República, Tareck William Saab cuando el mismo estudiaba en la ULA y hacían militancia revolucionaria en la época de la cuarta república. En un programa de Vladimir en Globovisión, Tareck se refirió a Alcedo como "mi amigo" y reconoció su militancia conjunta.

Hay algo importante que debo decir: A raíz del atentado de magnicidio frustrado contra el presidente Maduro, el señor Luis Martínez fue sacado esposado de la sede del PSUV en Mérida por estar presuntamente involucrado en ese acto terrorista. Es más, el terrorista hoy prófugo, Ruso Márquez, refugiado en Colombia, presuntamente trabajaba en el área de seguridad o era uno de los jefes en ese tiempo. Es decir, Alcedo estaba en un área de alacranes infiltrados en esa gobernación, haciéndose pasar por chavistas, que tuvieron la cachaza de atentar contra el presidente Maduro; qué quedaba entonces para Alcedo Mora.

Por otra parte, recordemos que Alexis Ramírez es pariente de Rafael Ramírez, hoy prófugo por ladrón y con solicitud de aprehensión internacional. Recuerdo que Alexis Ramírez y un tal fantasma, viajaron a Caracas a abogar por la libertad de Martínez. Al final no sé en que quedó eso. Hoy Alexis Ramírez hace vida junto a su primo en la oposición, hasta donde tengo entendido.

Bueno, en ese medio hacía su actividad social y política mi hermano.

LdC: ¿Qué balance hace del procedimiento de la Fiscalía y del gobierno nacional ante la desaparición de su hermano?
R.M.: Hasta hoy, no hay ninguna información oficial al respecto. Ha habido evasivas tanto de la fiscalía como por parte de los

cuerpos policiales, especialmente el CICPC, que según Tareck William Saab tenía la responsabilidad de la investigación, así como por parte de otras organizaciones policiales.

LdC: Carlos Lanz tiene 6 meses desaparecido. Qué mensaje le envía a la familia de Lanz, que hoy vive, lo que ustedes llevan 6 años viviendo.

R.M.: La desaparición de Carlos Lanz se asemeja mucho a la desaparición de Alcedo. Sale de su casa y no se ha sabido más de él. Este caso debe hacernos reflexionar con seriedad, primero por el trabajo que adelanta Carlos Lanz. En cuanto a la investigación de guerras asimétricas de cuarta o quinta generación y la geopolítica de guerra del imperialismo y el sionismo. Igualmente, lo que tiene que ver con su trabajo ambiental que afecta a las trasnacionales de la industria agroalimentaria, como es el caso de los transgénicos. Recordemos que algunos cuerpos policiales están infiltrados por la CIA y el MOSSAD. Eso se ha demostrado en la reciente historia de traidores al servicio del imperialismo.

Con relación a la familia de Carlos, quien mejor que nosotros para entender su situación de sufrimiento e incertidumbre. La fuerza en nuestras conversaciones nos fortalece para llevar esta carga, sobre todo en un proceso revolucionario donde no debería haber estas situaciones. No perder la fe en nosotros, en nuestro compromiso con el futuro y con la historia.

LdC: Un mensaje a los órganos de investigación, de cara al silencio que se tiene sobre el caso de su hermano Alcedo Mora.

R.M.: Al estado y a la revolución debemos recordarle, la deuda pendiente que tienen con nosotros y con el pueblo digno de Venezuela, que por encima de vicisitudes, de traiciones, y por qué no decirlo, de mezquindades, tiene la fe en el futuro de La Patria.

***¡VENCEREMOS!***

Olvidé comentar que días antes de su desaparición, Alcedo me envió un mensaje telefónico donde me decía que había sido amenazado de muerte, creo que como quince o veinte días antes de su desaparición, por dos tipos en una camioneta Toyota tipo pickup de color negro de las que usa la policía. Le escribí que se viniera para oriente donde vivo, pero no paso así.

Otra cosa, se sabe que Alcedo fue ruleteado por varias partes en la región por los rastros telefónicos, incluso se comunicó muy brevemente con un compañero de él que es su compadre y perfectamente le reconoció la voz, y lo notó nervioso, de ahí presumimos que conocía las personas que andaban con él.

Luego de su teléfono le llegó un mensaje donde le decía «aquí estoy rodilla en tierra» frase no usada por Alcedo, y que se presume fue escrita por otra persona, según su compadre.

Ramón Mora.

QUIÉNES SOMOS Y POR QUÉ LUCHAMOS

La Corriente Marxista Internacional - CMI es una agrupación mundial de marxistas que luchan en más de 40 países por el socialismo. Los militantes en Venezuela abogamos por un programa socialista que se convierta en una herramienta para la victoria de la revolución Si quieres organizarte bajo la bandera del marxismo y combatir por una sociedad socialista, únete a nosotros.

¡Organízate en la Corriente Marxista Internacional y lucha con nosotros por el socialismo!

cmi.venezuela@gmail.com

Caracas: 0416-309.45.17
Miranda: 0426-916.03.82
Mérida: 0416-327.77.36